

Iñigo Urkullu posa ante una escultura de Eduardo Chillida en el museo Chillida-Leku. FÉLIX MORQUECHO



«Es momento de endeudarnos con cabeza para evitar los recortes»

Iñigo Urkullu Candidato del PNV a lehendakari

«No creo en las vías de ruptura ni unilaterales porque no estamos para enfrentamientos estériles, sino para plantearnos en serio la codecisión»

MIGUEL VILLAMERIEL

SAN SEBASTIÁN. Iñigo Urkullu llega a la recta final de la campaña muy pendiente de la evolución de brotes de Covid como el de Ordizia y con el objetivo de activar a un electorado que podría desmovilizarse al verle como ganador en todas las encuestas. Asegura que la ciudadanía vasca podrá ir a votar este domingo «sin ningún miedo» y señala que el índice de participación en ningún caso pondría en duda la legitimidad del resultado.

—Al convocar las elecciones del 12 -J, aseguró que se celebrarían con «plenas garantías de seguridad». ¿Brotos como el de Ordizia ponen en duda esa garantía?

—No, en absoluto. En Ordizia se está llevando a cabo una actuación localizada y yo me guío por las directrices sanitarias de los responsables de Salud. Cualquier otra cuestión obedecería a la Junta Electoral. Pero si garantizo que las condiciones para la celebración de las elecciones van a ofrecer todo tipo de garantías y de seguridad. Con prevención, ir a votar el domingo será tan seguro o más que ir al monte o a la playa.

—¿Anima entonces a ir a votar sin ningún tipo de miedo?

—Sin ningún tipo de miedo.

—¿Le preocupa que la participación se pueda resentir?

—No tengo ninguna preocupación por el índice de participación porque las elecciones se van a celebrar con una garantía plena. En cualquier caso, si se resintiera, no sé si sería solo por el temor a la pandemia o podría haber otras causas. Yo invito a la ciudadanía a participar porque estamos en un momento crítico y merece la pena no desentenderse de los problemas, sino sumar entre todos.

—¿Una alta abstención podría restar legitimidad a los resultados?

—No, en absoluto. La segunda vuelta de las elecciones municipales francesas se celebró hace dos semanas y, aunque la abstención fue alta, no tengo por qué restar legitimidad a esos resultados. La participación no condicionará la legitimidad de los resultados.

—Su Gobierno ha reforzado la obli-

gatoriedad de las mascarillas en Ordizia a raíz del último brote. ¿Es la antesala de lo que puede ocurrir en Euskadi tras el 12 -J?

—No es la intención. Desde el Gobierno vamos a impulsar una campaña de concienciación sobre el uso de la mascarilla, pero no está previsto aumentar las restricciones en Euskadi.

—Si vuelve a ser lehendakari, ¿evitará a toda costa llegar a un nuevo escenario de confinamiento?

—Sí. Fui el primer presidente autonómico que se mostró contrario al decreto del Gobierno español que paralizaba la actividad económica ordinaria, lo que provocó una falsa dicotomía entre salud y economía.

Creo que es posible, ante hipotéticos rebotes, mantener algunas actividades sin necesidad de confinar o paralizar la actividad económica.

—¿Un nuevo parón tendría consecuencias desastrosas?

—Parar se puede parar muy fácil, pero igual luego no levantas la persiana de nuevo... Ya advertí en marzo que, si seguimos los planteamientos de algunas formaciones políticas, podíamos entrar en coma económico. Y eso es algo que no podemos permitirnos. Después de una difícil gestión inicial de la pandemia, ya estamos más preparados para llevar a cabo actuaciones quirúrgicas sobre los focos que puedan aparecer.

—Esta campaña ha advertido de que los tres próximos años serán «muy duros». Y las previsiones económicas de diversos organismos empeoran cada semana...

—Nosotros en junio dimos una estimación de caída del PIB del 8,7% y de caída de recaudación del 18%, y parecía que éramos demasiado alarmistas, pero ahí nos mantenemos. Intento que todo lo que digamos esté fundamentado y obedezca a un realismo.

—Ha asegurado que no habrá recortes sociales. ¿Teme que esa misma realidad le lleve a pillar-se los dedos si finalmente es ineludible recortar?

—No. Tengo muy claro que el objetivo es no dejar a nadie atrás. No habrá recortes en las políticas sociales.

—¿Cómo se cuadrarán las cuentas con una previsión de ingresos públicos de 2.400 millones menos para este año?

—Primero, tenemos la fortaleza de contar con un Presupuesto aprobado que hemos reorientado para crear un fondo Covid de 1.500 millones. Segundo, tenemos una capacidad de endeudamiento por ser una comunidad solvente, y por eso urgimos al Gobierno español a acordar cuanto antes la capacidad de deuda de Euskadi para paliar la caída de la recaudación.

—¿Es momento de endeudarse?

—Sí, es momento de endeudarnos con cabeza.





liderado gobiernos durante casi 40 años y tenemos un bagaje de conocimiento de la Administración y una capacidad de coordinación con otras instituciones que también lideramos nosotros.

¿Ha hecho autocrítica sobre su gestión después de crisis como la del vertedero de Zaldibar o la forma en la que los profesionales sanitarios tuvieron que afrontar el embate de la pandemia?

—Sí, y hemos aprendido lecciones. No me duelen prendas en reconocer que hay cosas que quizá se podrían haber hecho mejor. Aunque en el caso de la pandemia y el material sanitario, me cuesta pensar que se podría haber hecho mejor cuando ha sido un problema que ha afectado a todo el planeta. Empezamos a trabajar en ello ya en enero... ¿Hubo imprevisión? No, era algo desconocido, pero sí hemos aprendido lecciones.

¿Por qué es necesario que el próximo Gobierno sea fuerte y cuente con una mayoría absoluta?

—Siempre es deseable que los gobiernos cuenten con mayoría absoluta porque redundan en su estabilidad y agiliza la tramitación legislativa y ordinaria. En una situación de crisis, aún más.

¿Tiene claro que repetirá la coalición con el PSE para garantizar esa mayoría absoluta?

—Con el PSE hay una base importante de conocimiento entre los dos partidos y hemos cumplido un programa de gobierno sin estridencias, por lo que sería lógico darle continuidad.

—Idoia Mendia ha sembrado dudas sobre un hipotético acercamiento entre el PNV y EH Bildu tras el 12-J. ¿Usted lo descarta?

—Eso es una estrategia para mantener el voto de una parte del electorado que podría plantearse votar al PNV, pero no va más allá.

¿Entonces descarta un posible entendimiento con EH Bildu?

—Con EH Bildu la experiencia reciente nos demuestra que le acaba dando vértigo llegar a acuerdos con el PNV. Ni siquiera entraron a negociar los Presupuestos de este año, pero es que hace dos años acabaron huyendo del acuerdo cuando estaba casi cerrado.

¿Qué eventualidad ve a una posible alternativa de izquierdas que pudiera desbancar al PNV?

—Han sido las propias candidatas de EH Bildu y el PSE quienes han

PANDEMIA

«Durante el confinamiento me tocó trabajar, pero no me pesa»

M. V.

Cuando se le pide a Iñigo Urkullu que se quede con una imagen del confinamiento, reconoce que todas las que le vienen a la memoria «son trabajando». «Bien en el despacho, en diferentes grupos de crisis que creamos en el Gobierno para hacer frente a la pandemia, visitando algún hospital, respaldando a la Ertzaintza...», recuerda. Si tiene que elegir alguna un poco más amable, rescata una participación que tuvo en el espacio educativo Bitartean, que el Ejecutivo vas-

co y EITB impulsaron durante el confinamiento para reforzar la enseñanza telemática en un momento de cierre de colegios e ikastolas.

Si hubo gente que aprovechó los meses de encierro para leer, ver series o descubrir nuevas aficiones, Urkullu señala que «no tuve ocasión de hacer mucho más que acudir a Lehendakaritza, pero tampoco me pesa, porque cada uno tiene que hacer frente a la responsabilidad cuando le toca». Y añade que «si por algo quiero que se caracterice este Gobierno y yo mismo es por el trabajo».



Iñigo Urkullu, en su intervención en un espacio educativo de ETB3.

desmontado ese planteamiento en el que tanto insiste Elkarrekin Podemos. Lo cual me parece incoherente con la actitud que ese grupo ha tenido hasta la fecha, ya que facilitó los últimos Presupuestos y aprobó varias leyes importantes con PNV y PSE.

—Al ser usted el favorito en todas las encuestas, también está siendo el foco de las críticas de la oposición. ¿Cómo lo lleva?

—Supongo que a nadie le gusta que le critiquen, pero parece la práctica habitual... Desde luego, no es mi estilo, porque yo abogo más por un estilo positivo y constructivo, y también lo hice cuando nos tocó estar en la oposición. Hay que aprender a asumir las críticas, aunque algunas me puedan parecer más o menos justas. Tengo la conciencia tranquila y la convicción de que lo que intentamos es lo más justo y lo más razonable.

—Cuando estaba vigente el estado de alarma, usted reivindicó la «codecisión». Ahora Pedro Sán-

chez ha cogido la bandera de la cogobernanza. ¿Le cree?

—No. Últimamente habla de cogobernanza, pero se queda más en el término que en el desarrollo del concepto, que es lo que yo pido.

¿Hay más cosas en las que no crea a Sánchez?

—Pues sí... Por ejemplo, sigo a la espera de una respuesta de cara a la celebración de la comisión mixta del Concierto Económico. Me he dirigido a él en varias ocasiones y me parece gravísimo que ni siquiera haga acuse de recibo.

¿Le molesta en lo personal?

—Sí, sí, porque me parece una descortesía y una falta de tacto. No cuesta nada decir: 'He recibido la carta, la voy a analizar y te responderé'. Pero no hacer ni acuse de recibo... Es difícil porque... (resopla) Después del decreto de paralización de la actividad económica, mantuvimos una conversación y él se mostró afectado por el malestar que yo pudiera tener, y quedamos en que en adelante íbamos

a proceder de otra manera. Yo he cumplido, pero no hay una correspondencia conmigo ni siquiera en la relación institucional. Y me preocupa lo que está sucediendo con la comisión del Concierto, que ya se tenía que haber celebrado.

¿A qué achaca ese retraso?

—Tengo la sensación de que, o no se quiere entender cuál es la naturaleza del Concierto, o hay una tozudez por parte de técnicos del Ministerio que se impone a la política. No quiero pensar que haya mala voluntad, pero...

—La pandemia también ha ralentizado el cumplimiento íntegro del Estatuto de Gernika. ¿Qué horizonte temporal se marca?

—Me gustaría que el compromiso con el autogobierno vasco que expresó el presidente del Gobierno el pasado domingo en Donostia se cumpliera cuanto antes. Para eso fijamos una agenda.

¿Teme que el Gobierno central se plantee los traspasos a central-gotas, como ha sido la tónica habitual en los últimos 40 años?

—La experiencia nos lleva a ese temor, pero hay un calendario comprometido por el Gobierno español y un programa de gobierno que también compromete al PSE.

—En paralelo, también se desarrollará el debate para un nuevo Estatuto. Usted ha descartado las vías unilaterales y le parece «desfasado» hablar de independencia. ¿Cuál sería su acuerdo ideal para actualizar el autogobierno?

—Es diferente hablar de independencia que de autogobierno o soberanía. Hoy en día ya no es posible pretender que todas las naciones puedan tener una estructura jurídica de Estado. En este momento histórico, en un contexto europeo y globalizado, las relaciones son de interdependencia y las soberanías, compartidas. Es ahí donde yo veo el encaje de un ente subestatal o de una nación sin Estado como la vasca. ¿Con qué sistema? A mí me gustaría un ámbito confederal asimétrico, pero sobre todo que tengamos una bilateralidad con el Gobierno español dentro de un Estado compuesto.

¿Sobre esas bases puede haber un acuerdo plural en Euskadi?

—Yo creo que sí, y definiendo la necesidad de un acuerdo amplio aquí en Euskadi y un pacto posterior con el Estado.

¿Procura huir de la ruptura?

—Sí, pero porque creo que no estamos en época de enfrentamientos estériles, sino de colaboración. No creo en las vías de ruptura ni en las unilaterales. No hay más que ver el ejemplo del Brexit para entender que todo proceso debe desembocar en una negociación. Pero antes de llegar a esos puntos, es necesario plantearnos en serio los ámbitos de colaboración y de codecisión.

SUS FRASES

BROTE EN ORDIZIA

«No estoy preocupado por la participación porque las elecciones del domingo se van a celebrar con una garantía sanitaria plena»

ALERTA SANITARIA

«Tras una difícil gestión inicial de la pandemia, no me duelen prendas en hacer autocrítica. Hemos aprendido lecciones»

LÍMITE DE DEUDA

«Me parece gravísimo que Sánchez ni siquiera haya hecho acuse de recibo de mi carta para que reúna a la comisión del Concierto»

PRESIÓN DE LA OPOSICIÓN

«Asumo las críticas, pero tengo la conciencia tranquila y la convicción de que intento hacer lo que es más justo y razonable»